

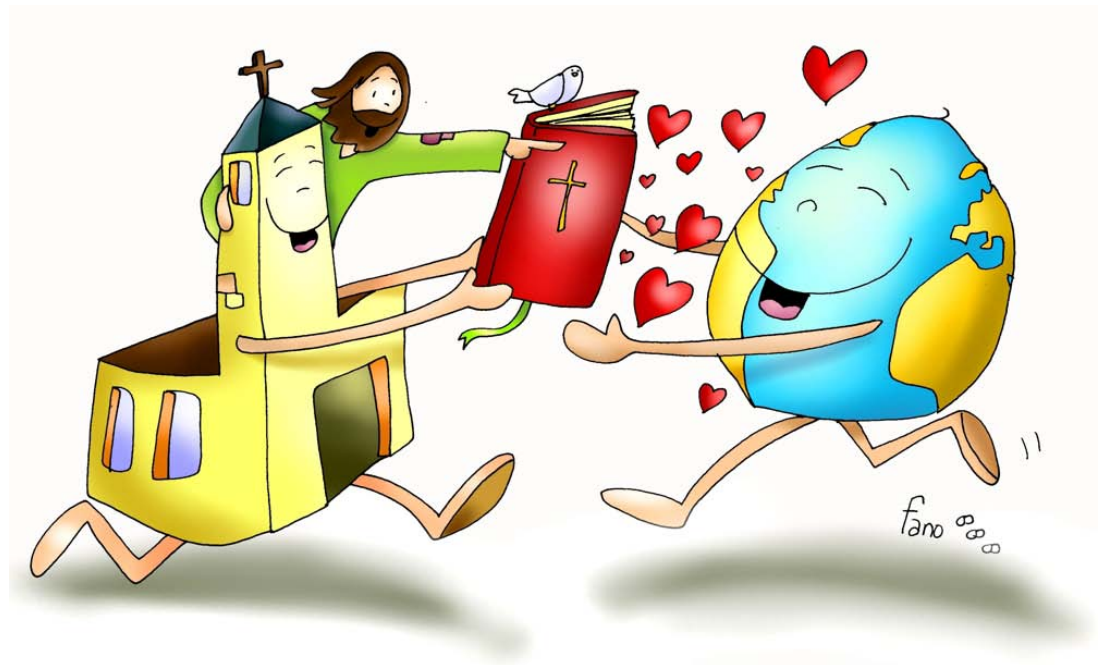


## LLEVAMOS UNA BUENA NOTICIA EN EL CORAZÓN El Evangelio de los domingos en la escuela FMMDP

Hoy celebramos la fiesta de la Ascensión. Evidentemente no tiene nada que ver con la imagen con la que se representa habitualmente: Jesús ascendiendo por el espacio a través de las nubes; tampoco tiene que ver con subir en el escalafón para llegar a ser Hijo de Dios.

En estos domingos de Pascua hemos sido invitados a experimentar la presencia del Señor Resucitado junto a nosotros, en nuestros caminos y tareas diarias.

El evangelio de hoy nos recuerda que ese regalo que hemos recibido, esa Buena Noticia que hemos experimentado o tenemos que anunciarla al mundo entero. Jesús nos da una misión, ser sus testigos. Testigos de su amor, de su vida... testigos alegres, porque seguimos experimentando la presencia del espíritu como fuerza que sostiene nuestra vida.



**8 de mayo 2016 Séptimo domingo del tiempo Pascual**

**Lucas 24, 46-53**

El evangelio de este domingo tiene **mensajes muy importantes**:

- a) Los discípulos son **testigos** de la pasión, muerte y resurrección de Jesús. No son espectadores, son personas llamadas a compartir lo que han visto y oído, aunque les cueste la vida.

- b) Jesús les promete una **fuerza de lo alto**. Para ser testigos recibirán una ayuda extraordinaria.
- c) **Jesús se separó** físicamente de ellos para siempre.
- d) Los discípulos **vivieron con alegría** esta nueva etapa que comenzaba.

Es lamentable constatar cómo estos mensajes suelen quedar en penumbra porque se ha puesto el acento en la **comprensión literal** de cuatro palabras: **“Jesús subió al cielo”**.

En la concepción espacial de los judíos, **Dios habitaba en lo alto del firmamento**, y solo podían explicar el **acercamiento a Dios a través de la subida, del ascenso** (por ejemplo, a lo alto de un monte) para estar lo más cerca posible del firmamento, de la morada de Dios, de su trono.

En muchos libros de religión, en la catequesis y las homilías nos hemos quedado **aprimados en el escenario**; al imaginarnos la escena tenemos el riesgo de **perder el mensaje completo** de este evangelio.

Os animamos a abrir el corazón, acoger la invitación que Jesús nos sigue haciendo y responder a ella con todas nuestras fuerzas, con toda nuestra vida.

*En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día y en su nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Vosotros sois testigos de esto.*

Estos renglones en realidad son la síntesis de la **predicación de las primeras comunidades**. Se denomina **“kerigma”** a esta **proclamación de la buena noticia**. Podemos comprobar en el libro de los Hechos de los Apóstoles cómo está presente el kerigma en la predicación de Pedro después de la experiencia de Pentecostés:



*“Israelitas, oíd estas palabras: A Jesús el Nazareno, hombre acreditado por Dios ante vosotros por los milagros, signos y prodigios que realizó Dios a través de Él entre vosotros (como bien sabéis), lo matasteis clavándolo por manos impías, entregado conforme al designio previsto y aprobado por Dios. Pero Dios lo resucitó rompiendo las ataduras de la muerte, porque era imposible que esta dominara sobre Él”... “Por lo tanto, todo Israel tenga la certeza de que al mismo Jesús, a quien vosotros crucificasteis, Dios lo ha constituido Señor y Mesías” (Hechos 2, 22-25.36)*

Es una pena que en el evangelio de hoy no se incluyan los versículos anteriores que dan sentido al texto: *“Era necesario que se cumpliera todo lo que está escrito acerca de mí, en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. Entonces les abrió la inteligencia para que entendieran las Escrituras” (24, 44-45)* Cuando Jesús “les abre la inteligencia” es

cuando realmente están **preparados para acoger el kerigma**, comprenderlo y predicarlo. No son unas frases, es el núcleo del credo, **la síntesis de nuestra fe**.

*Yo os enviaré lo que mi Padre ha prometido; vosotros quedaos en la ciudad, hasta que os revistáis de la fuerza de lo alto.».*

Conviene tener presente la explicación del evangelio del domingo pasado sobre el Paráclito, porque es otra manera de comprender “la fuerza de lo alto”. Ambas son complementarias.

*Después los sacó hacia Betania y, levantando las manos, los bendijo. Y mientras los bendecía se separó de ellos, subiendo hacia el cielo.*

Separarse de ellos y subir hacia el cielo es una manera de decirnos que se acabó la presencia de Jesús en la tierra. Ahora **empieza el tiempo de la misión**, por eso han recibido la **bendición**, que era indispensable para que lo que saliera de su boca o los gestos de sus manos se realizaran en el nombre de Jesús. Los discípulos y las primeras comunidades lo entendieron muy bien y lo vivieron así.



Dicho de otro modo: Jesús volvía a su Abbá y esta vuelta sólo podían explicarla con el término “subida”, “ascensión”, pero lo importante no es si subió o cómo subió (que no tiene nada que ver con lo que pudo pasar) sino que fue **proclamado Hijo**, junto a su Padre. Y **la misión quedó en manos humanas**, en las comunidades creyentes, con la fuerza del Espíritu Santo. **También en nuestras pobres manos.**

Jesús había salido del Padre y volvió a Él; la fe les decía que no había salido del sepulcro para seguir vagando por la tierra, por eso las celebraciones de la **Ascensión y Pentecostés están entrelazadas** en su significado más profundo. El Espíritu nos ayuda a descubrir la presencia de Jesús en cada uno de nosotros, en la comunidad cristiana, en la Iglesia y en el mundo, como fuerza y dinamismo que nos impulsan hacia la unidad y el bien.

*Ellos se postraron ante él y se volvieron a Jerusalén con gran alegría; y estaban siempre en el templo bendiciendo a Dios.*

**Postrarse**, significa reconocer a Jesús Resucitado, Hijo de Dios, y adorarle. Es el modo de representar la **actitud creyente**. No olvidemos que postrarse ante el César o ante los ídolos romanos eran señales de sumisión. Para Lucas este gesto es el reconocimiento de Jesús como Señor, como único Señor –Kyrios- frente a los señores de este mundo.

En el evangelio de Lucas **Jerusalén** representa el **lugar del encuentro con Dios**. En los primeros versículos Zacarías experimentó allí el anuncio de parte de Dios, poco después

presentaron a Jesús en el templo, se perdió, etc. La mayor parte del contenido de este evangelio está escrito como un viaje “teológico” de Jesús hacia Jerusalén, donde entrega su vida. Finalmente, en el templo los discípulos bendicen a Dios y esperan la bendición de Dios.

También en nuestra vida podemos reconocer el lugar o los lugares que serían como **Jerusalén hoy para nosotros**, es decir, lugares donde la experiencia de Dios ha sido especialmente densa, donde el encuentro nos ha marcado. Es imprescindible reconocer y recordar esas huellas para crecer en la dimensión espiritual.

**Lucas también es el evangelista de la alegría profunda**, del gozo. Desde el comienzo de su evangelio nos va presentando a muchos hombres y mujeres que se llenan de alegría o saltan de gozo al tener una experiencia de Dios, empezando por María. Ahora, al final del evangelio nos presenta a los discípulos llenos de alegría, viviendo su misión y orando. Es curioso que Lucas no diga que en su oración piden a Dios que les libre de las persecuciones (que ya estaban presentes) sino que le alaban. Profunda manera de presentar la oración de las primeras comunidades.

Ante los mensajes del evangelio de hoy ¿nos seguiremos quedando “con los efectos especiales”, o se reavivará la experiencia de que **somos testigos, revestidos de lo alto, para ir a anunciar y denunciar en nombre de Jesús?**

## El evangelio en las TIC

- ✚ <https://youtu.be/A4MeEcHtjPg> texto del evangelio de este domingo con imágenes. 2,20 minutos
- ✚ <https://youtu.be/1Xice8-KYhY> texto del evangelio con dibujos, se puede usar en vez del anterior. 2,29 minutos. En cualquier caso puntualizar lo que insistimos antes de las imágenes de la “ascensión”
- ✚ [https://youtu.be/V-C2\\_3pgyGU](https://youtu.be/V-C2_3pgyGU) “Id y anunciad. Id amigos por el mundo” canción muy conocida de Cesáreo

Gabaraín, buena letra y sugerentes dibujos de Fano. 4 minutos

- ✚ <https://youtu.be/xaznG0qIk90> “Id y anunciad” canción de Nico Montero. Buena para trabajar la “misión a la que Jesús nos envía” con alusión a la paz y a la oración franciscana. 4 minutos



## Pistas para acoger la Palabra

### 1. Personalmente

Antes de pensar en cómo ayudar a nuestros hijos y alumnos a entender y acoger este texto evangélico, nos paramos y hacemos silencio para acogerle nosotros mismo.

- ¿Cómo vivimos nosotros el evangelio y mensaje de la Ascensión? ¿Cómo vivimos la presencia “no física” de Jesús a nuestro lado?
- ¿Cuál es nuestro Jerusalén, nuestro lugar o lugares en los que nos hemos encontrado con Dios de forma significativa en nuestra historia?
- ¿Nos sentimos “testigos alegres” del Señor Resucitado?
- Pedimos y acogemos esta “fuerza de lo alto” que sostiene nuestra vida y misión?

Como educadores de un colegio cristiano podemos plantearnos si el ambiente y la vida de nuestro colegio testimonia esta Buena Noticia de Jesús a nuestros alumnos, compañeros y a cuantos nos rodean.

## 2. En la clase

[https://docs.google.com/presentation/d/1uCkho\\_B3-xLuKtRXKeYUm5RSWAV4-X\\_RwKj2Cw6eYbg/edit?usp=sharing](https://docs.google.com/presentation/d/1uCkho_B3-xLuKtRXKeYUm5RSWAV4-X_RwKj2Cw6eYbg/edit?usp=sharing)

## 3. En familia

- ➔ Después de leer el texto y sus comentarios podemos dialogar sobre lo que más nos ha sorprendido, lo que no entendemos, lo que más nos ha gustado...
- ➔ ¿Qué “lugares de encuentro con Dios” hemos descubierto en nuestra vida, y en la de nuestra familia? ¿Cómo ayudamos a nuestros hijos a vivir estos momentos de encuentro?
- ➔ ¿Hemos acogido la invitación de “**Id y predicad**”? ¿Cómo lo vivimos en nuestra familia? ¿Contamos con la fuerza del Espíritu o hablamos como si solo nos apoyamos en nosotros mismo?
- ➔ Os sugerimos terminar con unos momentos de silencio y oración espontánea, en la que podamos agradecer, pedir, alabar...